



Tip. Trejos Boas.—San José, C. R.

Director.
Ramón Junoy Samsalvador
Presbítero.
Editor.
Lic. Víctor Trejos
Administrador.
José J. Campos G.

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATOLICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:
Lic. Matías Trejos
Lic. Víctor Trejos
Pbro. Ricardo Rodríguez

Evangelio de la Dominica

«En aquel tiempo: pasó Jesús al otro lado del mar de Galilea, que es el lago de Tiberíades: y como le siguiese una gran muchedumbre de gentes, porque veían los milagros que obraba en los enfermos, subióse a un monte, y sentóse allí con sus discípulos. Acercábase ya la pascua, que es la gran fiesta de los judíos. Habiendo, pues, levantado Jesús los ojos y viendo venir hacia sí un grandísimo gentío, dijo a Felipe: ¿Dónde compráremos panes para dar de comer a toda esa gente? Mas esto lo decía para probarle, pues bien sabía él mismo lo que había de hacer. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no bastan para que cada uno de ellos tome un bocado. Dícete uno de sus discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro: Aquí está un muchacho que tiene cinco panes de cebada, y dos peces; mas ¿qué es esto para tanta gente? Jesús les dijo: Haced sentar esas gentes. El sitio estaba cubierto de yerba. Sentáronse, pues, al pie de cinco mil hombres. Jesús entonces tomó los panes; y después de haber dado gracias a su Padre, repartiólos por medio de sus discípulos, entre los que estaban sentados; y lo mismo hizo con los peces, dando a todos cuanto querían. Después que quedaron saciados, dijo a sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, para que no se pierdan. Hicieronlo así y llenaron doce cestos de los pedazos que habían sobrado de los cinco panes de cebada, después que todos hubieron comido. Visto el milagro que Jesús acababa de hacer, dijeron aquellos hombres: Este es sin duda, el gran Profeta que ha de venir al mundo. Por lo cual, conociendo Jesús que habían de venir a llevarle por fuerza y levantarle por rey, huyóse él solo otra vez al monte.»

ORACION

Purifique y defienda a vuestra Iglesia. Señor, vuestra continua piedad; y como sin vos no puede subsistir, haced que sea gobernada por vuestra gracia y con vuestros dones celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo, etc.

MATIAS TREJOS ABOGADO Y NOTARIO

Despacha donde don Alberto Echandi, frente a la antigua Casa Presidencial.

Nota Editorial

Cada día se van aglomerando más dificultades para nuestras empresas periodísticas. Ya no es solo el alza de precio de todos los elementos de imprenta y la escasez de papel, sino que con la paralización del tráfico de vapores en nuestros puertos, no solo careceremos pronto de artículos hasta de primera necesidad, sino también de todo aquello que no podamos producirlo.

Nosotros, a Dios gracias, debido a la brillante acogida de nuestro Semanario, hemos podido hacer frente a los exorbitantes precios del papel, tipos, tinta etc. y aun a la carestía de papel, rebuscándolo en todas las formas que nos ha sido posible.

El precio, verdaderamente popular de nuestro Semanario (25 céntimos al mes) no ha variado a pesar de la enorme diferencia que media entre las primeras facturas y las últimas.

Y la razón esté en que nuestra aspiración financiera no ha sido siempre otra que la de cubrir gastos; y como en nuestra redacción, así como no pasamos planillas de *deficit*, a nadie (antes romperíamos la pluma) así mismo nadie percibe sueldo; por otra parte, el número de nuestros suscriptores ha ido siempre *in crescendo*, por cuyas razones hemos podido salir siempre airosos y hacer frente a todas las necesidades del periódico.

Hoy se nos amenaza con que, al continuar la interrupción de los vapores, vamos dentro poco tiempo a carecer por completo de papel. Tenemos papel por tres meses, se nos ha dicho, y si no tratamos de ahorrarlo un poco, tendremos a no tardar que suspender toda publicación.

Ahorremos pues papel, convencidos de que, nuestros amigos que han sabido apreciar nuestros sacrificios y que hacen causa común con nuestros ideales y aspiraciones, sabrán hacerse cargo de las circunstancias que atravesamos; esperando vuelvan a reanudarse nuestras comunicaciones con el exterior para volver a nuestra vida normal.

Nuevas orientaciones

Progresos — y grandes — realizaron los pueblos de la antigüedad. De su prodigioso empuje nos dan testimonio las huellas colosales que aun nos quedan del paso de aquellas civilizaciones por el mundo: las pirámides, los sepulcros, los templos y las obras hidráulicas de los egipcios; los restos de las soberbias construcciones babilónicas: las carreteras con que Roma surcó la Europa y por donde se desbordaba el torrente de su poderío avasallador: todo eso nos habla de pueblos grandes que fueron totalmente aniquilados.

Y ¿cuál fué la causa de ese aniquilamiento?

— Aquellos pueblos fueron en el curso de los tiempos olvidando la tradición de la verdad primitiva; y la sanidad de sus costumbres, sostenida al principio por una vida de estrechez y de constante lucha, desapareció precisamente a causa de su misma prosperidad, ya que a la sombra de ella pudieron primero los ricos y más tarde todos los ciudadanos entregarse al culto del placer. Ese culto, que no otra cosa era el paganismo, ha sido pregonado por la juventud bulliciosa de los modernos libertarios y por retóricos a lo Renán, sin pensar en que el hombre que hace del placer un culto, olvida poco a poco el trabajo regenerador y piensa sólo en proporcionarse una vida cómoda, a expensas más o menos del trabajo de los demás. Así se vio cómo la antigüedad pagana puso en menoscabo el trabajo manual que denominó servil, esto es, propio de esclavos; un mundo de estos era quien mantenía a los hombres libres quedando los siervos privados no sólo de la ciudadanía, sino hasta de la condición de hombres, pues en Derecho Romano no eran reconocidos como *personas* sino que se les denominaba «cosas»

— y sobre ellos, lo mismo que sobre una bestia cualquiera, tenía el amo el derecho de vida y muerte. En los primeros tiempos de la República la agricultura era ocupación que se consideraba propia de los ciudadanos, pero ya en los tiempos del imperio el trabajo de los campos estaba casi por completo entregado a los esclavos. De aquí que mientras las letras y las bellas artes, que siempre fueron reputadas como dignas de hombres libres, (artes liberales), llegaron en Grecia y Roma a un grado de esplendor tal que poetas como Virgilio, escritores como Cicerón y escultores como los atenienses parecíamos todavía insuperables después de tantos siglos, hubo un día en que el pueblo romano llegó a tener que depender para su abastecimiento, del trigo que de las colonias había venir el Supremo Imperante. De aquí la omnipotencia del Estado y el afeminamiento y corrupción de los ciudadanos que permitió a la barbarie destruir el colosal Imperio Romano.

Y ¿por qué — se me dirá — junto con el imperio no pereció toda la civilización greco-romana? ¿Por qué si de los sabios egipcios y babilonios no nos queda una línea, podemos todavía saborear los poemas de Homero, admirar los sublimes conceptos de Platón y de Aristóteles y deleitarnos con los rotundos períodos de Cicerón y de Virgilio? ¿Por qué el Derecho Romano es todavía uno de los espejos en que se mira el Derecho Moderno? ¿Por qué las nacionalidades europeas fundadas después de Roma perduran al travez de los siglos no obstante toda tentativa de conquista y aun a travez de la conquista misma?

— Porque ya cuando Roma cayó se había infiltrado en el mundo la Doctrina del Redentor, doctrina de trabajo y de renuncia-

miento que opuso al culto del placer, la locura de la Cruz divinizada por El.

Y es esto tan cierto que siempre que los pueblos cristianos vuelven las espaldas a aquellas divinas enseñanzas, caen más a menos en las mismas abyecciones en que cayó el pueblo romano; y si olvidan por completo aquellas, quedan prácticamente aniquilados.

Sal de la tierra es el cristianismo; y así como la sal preserva de corrupción la carne, el cristianismo ejerce una antiseptica moral que conserva las naciones y los pueblos. Cuando éstos, aun quedando cristianos de nombre, se paganizan de hecho, olvidando en su conducta la doctrina de la Cruz, y entregándose en su conducta a la idolatría de los placeres, el mundo vuelve a presentarse, siquiera en parte, la degradación que trajo el paganismo; véase si no cómo la disolución de las costumbres en el siglo XVI trajo el cesarismo: un cesarismo que no llegó a los extremos del romano porque fue derivado por la Revolución Francesa; pero ésta, inspirándose no en el cristianismo sino en los viejos ideales greco-romanos, resucitó primero el espíritu de conquista y luego con el industrialismo y el capitalismo, y mediante la doctrina de que el rico podía lícitamente vivir sin trabajar, trajo para los obreros una situación casi igual y en algunos puntos peor que la de los antiguos esclavos.

Esa ansia de riquezas, ese afán de atesoramiento en forma de bonos de la deuda pública trajeron otras monstruosidades morales de que no hemos de hablar aquí, y muy probablemente han culminado en la hecatombe que aterrados presenciamos.

Nosotros los costarricenses vimos impasibles cómo la doctrina de Cristo era proscribida de las escuelas; y los hombres que pudiendo por su influencia impedir esa proscripción la contemplaron indiferentes, han tenido que presenciar el derrumbamiento de lo que constituía la gloria de Costa Rica: sus hábitos de sencillez y de trabajo, su austera moralidad sobre todo en las clases populares, el carácter digno de sus habitantes aún bajo los gobiernos dictatoriales o usurpadores, la fe a la palabra empeñada: han visto como los hombres de la nueva generación y que se gloraban de ser hijos de la escuela moderna no tienen a mengua el faltar descaradamente y aún sin que de ello reportaran ventaja personal, a lo que en momento solemne y a la faz de la nación prometieron; la empleomanía ha cundido en todas las clases de la sociedad, haciendo que no solo deserten del trabajo penoso los hombres de pro, para quienes la agricultura era antes un timbre de gloria, sino que hasta los artesanos de la ciudad y los labriegos del campo quieran trocar su azada y herramienta por un mendrugo del presupuesto; y así los vemos situando materialmente a cada cambio de gobierno las oficinas del Palacio Nacional y aún las subalternas en busca de un destino o de un uniforme de soldado, de gendarme o de guarda fiscal. Y son precisamente los pueblos que más fielmente guardaron la idea cristiana los que aun nos dan ejemplos de alguna brisa iniciativa, ya independiente, como la colonia de Tilarán, ya auxiliadas en el principio por el Estado pero cuyo éxito se debe precisamente a la energía de un sacerdote de Cristo, como la colonia Carmona.

Y es en vano que los hombres de Estado se empeñen noblemente en combatir con urgentes despachos en Instrucción Pública o con leyes de policía la marcha del torrente aniquilador.

«Nisi Dominus aedificaverit domum in vanum laborant qui aedificant eam». Si el Señor no edifica la casa en vano se esfuerzan los que la levantan».

Y es también pobre empeño el de algunos pensadores que pretenden volver a las perdidas normas, pero no por Jesucristo, adoptando la dulce ternura de Este pero rechazando los dogmas severos de su doctrina,

tales como el de la expiación consiente y aún eterna del mal, y no dejando más pena que conscientemente se sufra que las de esta vida, expiación a todas luces insuficiente. La severidad de las costumbres requiere una base firme: el espectáculo de un esqueleto aterra; pero sin él un hombre no podría tenerse en pie; por el camino que estos hombres nos trazan no se vuelve a la Costa Rica de ayer, se va al Indostan de hoy.

Para concluir: si queremos resurgir de nuestra prostración abjuremos de la idolatría de los placeres y volvamos a la doctrina de la expiación, y del trabajo: volvamos a Cristo Sol «oriens ex alto». Sol altísimo que es la única orientación segura de los hombres y de los pueblos.

C. I. M.

Sección de Polémica

Bombones y caramelos

Si señores; que no hay más remedio que barajar. Qué digo, ni barajar se puede; porque para barajar se necesita baraja, y aquí no hay baraja, ni naipe siquiera.

Semejantes a aquel don Gil Blas, que no tuvo más que un mismo y solo profesor en toda su carrera, con el cual solo aprendió a meterse los dedos en las narices; así mismo nosotros nos hemos quedado con una sola profesora: La Información, profesora en partos siete-mesinos y especialista en el arte de saber vivir.

Pero a La Información le sucede lo mismo que al baturro palurdo. Cree que los demás son tontos como ella; es decir, los que no lo somos. Cree que con pretensiones, con hacer mutis cuando no le interesa, con decir: machete estate en tu vaina; creé, digo, que ha puesto una pica en Flandes, y que los demás nos mamamos el dedo.

¡Que vát ¡si ya ni para hacernos reír sirve La Información!

Veán el modo de argumentar de esos patriotes aprovechados:

Don Rogelio en la Cámara: La Información está subvencionada con \$2500 mensuales etc.

La Información: El artículo en que se censura a la Cámara lleva su firma de responsabilidad etc.

Don Rogelio: El Ministro de Hacienda etc. etc. debe dar alguna explicación etc.

La Información: El patriotismo exige en estas horas aciegas el sacrificio de todos los ciudadanos etc.

¡Admirable! Pero no olviden que estamos todos en el secreto de ciertas campañas y nos sabemos de memoria aquello de:

Ygualdad—oigo gritar al jorobado Ruiloba;—
y me suelo preguntar:
¿Querrá verse sin joroba?
¿O nos querrá jorobar?

No queríamos tratar en esta sección las gestiones que el Supremo Gobierno está llevando a cabo para normalizar la situación; pero ante el magno problema que se presenta con motivo del contrato entre el Royal Bank y el Gobierno, no podemos menos que felicitar al Jefe del Estado por el tino con que ha dado comienzo a tales negociaciones, que sin duda será la novedad financiera que encarrilará los intereses de la nación.

Este contrato tiene una significación grande y será motivo de que vuelvan la confianza y la actividad, por completo, a la vida financiera del país, esperando no será obstáculo para su realización la nacionalidad de dicha institución bancaria.

¿Saben los lectores lo que le pasó a doña Blanca de Errázuriz en los Estados Unidos? ¿Desean conocer las revelaciones interesan-

tes acerca de su vida matrimonial? Si tienen esos antojos, lean la cotorra informativa del 2 del presente mes.

¿Que no? ¿que no les importa un pepino la vida matrimonial de doña Blanca ni de doña Amarilla? pues piensen ustedes cuidadosamente.

Por desgracia, para enterarse y presenciar tales escándalos sociales no hay necesidad de importar las tragedias de los Estados Unidos.

En nuestra misma casa se desarrollan todos los días escenas macabras.

En estos mismos días la capital ha presenciado un escándalo fenomenal.

Un pobre anciano cuyos intereses fueron explotados no ha muchos años por quien yo me sé, y ustedes también, se ha sublevado, por razones que no dirá la prensa, y ha cometido una locura.

Por cierto que La Información insultando a la sociedad, según costumbre, y ofendiendo los sentimientos más sagrados de la familia del extinto, ha publicado sensacionalismos gráficos y relaciones macabras dignas de exhibirse en la Morgue.

Enmendemnos pues nuestras páginas morales y dejemos a los Estados Unidos que laven su ropa sucia, ya que la caridad principia por casa.

El Sr. Presidente de la República haciendo honor al mérito, ha nombrado Inspector General del Ejército al Coronel don Guillermo de la Guardia, por cuyo merecido ascenso le felicitamos cordialmente.

Por los clisés de la Información nos obligan a una aclaración.

La moderna pendona, al publicar el retrato de don Guillermo, desabrocha sus alforjas viejas y lo llama: «amigo apreciatísimo con cuya amistad nos honramos... militar que ha aportado su actividad reconocida, su espíritu progresista y valioso contingente...hacemos presente nuestra complacencia que satisface ampliamente los sentimientos de afectuosa simpatía que tan correcto funcionario y distinguido amigo nos inspira etc.

Pues bien, amigos: esta es la misma película de quita y pon, que usa siempre La Información.

Esta misma fraseología, estos mismos conceptos, estas mismas alabanzas—dirigida la honrada matrona a don Luis Felipe González Flores pocos días antes de la transformación política; y esta misma serena borriquil dirigirá a don Manuel Castro Q. o a don Rogelio Fernández Güell. Como hay Dios, que lo hace! Acuérdense ustedes, si todavía no ha descubierto al sepulcro la vestogoria.

La Cámara de los Diputados clausuró sus sesiones con un digno remate, dedicando a La Información este broche de oro:

«La Cámara de Diputados ha visto con repugnancia la campaña de difamación que se ha hecho contra ella en una parte de la prensa de esta capital, y declara: que ni colectiva ni individualmente se han hecho mociones en su seno para elevar el sueldo de los señores Diputados; que se ha discutido únicamente si era o no constitucional el rebajo que se hacía en el Proyecto del Presupuesto para 1918 del sueldo de los señores Senadores, en atención a una disposición de la Asamblea Nacional Constituyente, y que en su totalidad, se aceptó el rebajo de los sueldos de los señores Diputados».

Nosotros concluimos estas crónicas hoy, colocando este mismo broche en el tricorne de La Información, debajo de aquel letrero que reza:

«Con 2,500 colonos
sobrecreña la nación
a todas las necesidades
de la señora Información».

ANTROPOS

Revista de la Prensa

Cables y Noticias

Jueves 30.—Wilson y Lausing convinieron ya en las bases de la respuesta a las proposiciones de paz del S. Padre.—Se inauguró en Londres el Congreso Socialista.—Ha disminuido la intensidad de los combates en Flandes y el Mosá.

Viernes 31.—Wilson, en su respuesta a la nota del Papa, dice que no se puede negociar la paz con el actual Gobierno alemán.—El Gobierno alemán ofrece indemnizar a la República Argentina por las pérdidas sufridas con el hundimiento del vapor "Potosí".—En los Estados Unidos se considera muy posible que Austria lo declare la guerra por el auxilio financiero que presta a Italia.—Trieste ha sido bombardeada a 18 millas de distancia por monitores ingleses.—Fue emitida por el Senado la ley de juegos: el Senador Figueroa trabajó para que los juegos de gallos quedaran autorizados.

Sábado 1.—El Papa espera nuevas respuestas de las naciones beligerantes.—En Petrogrado se restablece la pena capital.—Muere en Londres Lord Grey.—El Secretario de la Cámara de Diputados, don Rafael Rodríguez, ha resultado renunciar la Secretaría.—En el Senado, solicitada la revisión de la ley de juegos, quedó prohibido el de la Poker en todas partes.—Se declaran clausuradas las sesiones ordinarias.

Domingo 2.—El Gobierno español desea levantar el Estado de sitio.—En los alrededores de Lens tienen lugar sangrientos combates.—Los alemanes son rechazados al Este de Cerny.—El Subsecretario de Guerra de Maraña ha sido nombrado Inspector General del Ejército.

Martes 4.—La Corte y Funcionarios rumanos se están trasladando a Rusia.—Destroyceros ingleses sorprendieron y derrotaron una flotilla de barreninas alemanas cerca de Jutlandia.

Miércoles.—Riga ha caído en poder de los alemanes.—En Moscú se ha descubierto una contrarrevolución favorable a la monarquía.—En España han terminado los desórdenes.

Sección amena

Palique

De re agrícola

III

Animales nocivos a la agricultura
Al Lic. don Luis Cruz Meza.

Muchos son los animales que causan perjuicio a las plantas cultivadas, perteneciendo a muy diversos grupos de la escala zoológica, aunque los más importantes pertenecen a la clase de los mamíferos, aves, moluscos, miriápodos, gusanos e insectos; estos últimos son los que dan mayor contingente de especies nocivas.

En la especie humana no sucede así; el mayor contingente de animales nocivos se halla en la clase de los mamíferos como el presupuestivoro, en la clase de los anélidos como la sanguijuela congriol o en la de los coleópteros como el escarabajo periodístico o el topo políptico.

De los animales mamíferos merecen citarse, en primer lugar, los animales de caza como el venado, el corzo, el conejo etc. a quienes el hombre en todos los tiempos ha declarado guerra sin que hasta la fecha haya podido aniquilarlos por completo.

En la raza humana todavía no se ha presentado un cazador que acabe con todos los animales nocivos que destruyen y arruinan las naciones.

En estos últimos tiempos apareció un formidable Hércules llamado anarquismo que se propuso acabar con todos los mamíferos y sanguijuelas de los pueblos, pero debido a imperfecciones de los armamentos, que destruyeron más bien los organismos útiles y provechosos a la sociedad, o más bien a deficiencias de la masa encefálica del nuevo Hércules, sus trabajos fracasaron, aumentando más bien los seres nocivos y dejando el campo social cubierto de cadáveres y regado con la sangre inocente de las victi-

mas. En muchas localidades, gracias a la activa persecución de que los animales nocivos son objeto, es raro que causen daños considerables; empero en aquellas en que la naturaleza del terreno o la proximidad de fincas acotadas hacen que no pueda perseguirse eficazmente, llegan a convertirse en un verdadero azote.

Lo mismo acontece en el humano linaje. En aquellas naciones en las cuales los pueblos cansados de ser devorados, se levantan y comienzan una activa persecución contra los animales nocivos apesadumados, degollándolos quemándolos y arrojando las cenizas, como acaeció no ha mucho en el Ecuador, se goza de una relativa paz y descanso; procurando siempre destruir las larvas, antes de su amenazante desarrollo para evitar el azote.

Además, cuando la naturaleza de los pastos, como la educación sin Dios, el alcoholismo, la voluptuosidad y el lujo han hecho degenerar a los pueblos, perdiendo éstos la virilidad, el honor y el carácter, entonces los animales nocivos campean a su talento, se apoderan de los fércoces campos nacionales, los tribujan y los deroran, mientras el pueblo idiotizado contempla impasible aquellos destrozos y regresa cubierto de harapos a su miserable choza, cantando.

Deben considerarse además como perjudiciales la rata, el ratón, el campanol y el topo.

En la especie humana es el que abunda más, los ratas lo han invadido todas las oficinas del Estado, del Comercio, de la Banca, las calles, las plazas y el ambiente; son impermeables al proyectil y al veneno; lo mismo roen un contrato en cualquier Ministerio, que una escritura en cualquier archivo; un billete de banco que el Pabellón de la Patria; su número como las arenas del mar, sus víctimas como las estrellas del cielo.

El topo sigue al rata en fuerza motriz engullidora y su mecanismo funcional es digno de estudio. El topo es un manifiesto roedor del lamano del ratón, de ojos pequeños, casi ocultos por el pelo, y que vive escondido debajo de la tierra.

Es el sucedáneo del animal racional hipócrita y traidor, ladrón de horas, ratero de famas; tiene los ojos de vellón, incoloros, nunca mira de frente temeroso de que le lean los crímenes de su negra alma; es cobarde, nunca da la cara; sus armas son el anzón, la intriga, la calumnia; la adulación y el vastrerismo; besa risueño el látigo que sacude sus espaldas, anidando el odio en su corazón, esperando el día de la venganza. Vive oculto, despreciado por los que le conocen; los rayos de la verdad le ofuscan, vive de pretensiones olímpicas; es el animal más despreciable.

Los peores enemigos de la agricultura, sin embargo, están comprendidos en la clase de los insectos y principalmente en los órdenes de los coleópteros, himenópteros, dípteros, hemipteros, ortópteros y lepidópteros. El número de especies pertenecientes a estos órdenes que deben considerarse perjudiciales es enorme, y algunas de ellas lo son hasta tal punto que han introducido gravísimas perturbaciones en la producción agrícola de naciones enteras; recuérdese la filoxera de Europa.

En los insectos humanos los más abundantes son los coleópteros, los más perniciosos, los que se apoderan del tesoro nacional y lo dejan herméticamente vacío, agotando así a las naciones.

Entre los insectos nocivos de la agricultura hay unos que solo lo son en estado de larva; otros, no tanto en número, lo son solamente cuando han llegado al estado de insecto perfecto, y algunos lo son en ambos estados.

Los coleópteros humanos siempre son nocivos en ambos estados; desde los hijos de los Reyes que ya cobran del tesoro desde

antes de ser bautizados, hasta los hijos de los Presidentes democráticos que heredan unos cuantos millones de sus honrados antepasados, todos van absorbiendo a la nación, desde el estado de larva hasta después de los funerales.

Afortunadamente son muchos los enemigos que en la misma naturaleza tienen los insectos como el erizo, la musaraña, el murciélago, el lagarto, las tortugas etc. etc.

El coleóptero racional no tiene enemigos de diferente especie, solo tiene que luchar con sus propios semejantes a quienes generalmente vence por las consistentes medidas de defensa y refuerzo de que acostumbra rodearse.

Para hacer desaparecer estos coleópteros que arrasan las naciones, solo han producido un efecto sorprendente la gillotina y la metralla, utensilios que tendrán que adoptar los pueblos cuando se acuerden de legislar cuerda y rectamente; y cuando en vez de comprar cohetes para destruir el chapulín, dejen esa tarea a los de su especie, y adoptando el último sistema alemán apunten a los insectos nocivos que vienen del nectar de las flores nacionales, transportando el polen a Bancos extranjeros para asegurarse su porvenir; sobre el hambre y los harapos de los estupidópteros.

PICAPOSTE

Colaboración

Tornarán a Jesús amor

O frase anagramática inexhausta

(Continúa)

Francia

SUR

SUR no es: oran a María.
Amaron J. Jesús gorarán?
Amor a S. José turarán.
Su santo amor reinará.

MOSA-ARRAS

Un amo en Arras (Artois).
Von J. Amo y Sar: ¡Arrasen!
O J. Reina en Mosa, Arras...
Ven J. Otrán? Mosa, Arras...

Alemania

MARTIN (Lutero)

¡Suena Rosa! ¡Martin ora?
Sar, ea! Su Martin no ora.
Su Martin era oso, rana...
Martin a sor... usó en Arr.
Martin a suora... ranceol?
A Martin suora... ranceol?
Ves, Sar? ¡O! no Martin Arr.

ROSA

Martin ora une a Rosa
Rosa ara une a Martin.
Martin Aros, aros, aune...

S. MARTIN

Rosa ve, ora San Martin.
O Rosa, verán a S. Martin.
Ve, o Sar, oran a S. Martin.
¡O! San Martin arosos es.
Era S. Martin, anó Rosa.

RIN

Rin, tema V. aros no Arras.
Rin J. V. no Arras? Aros tema.
Rin J. V. Arras? Aros no tema.
Rin a Sar: ¡O Sar, no tema V.

(Continuará)

Más fácil cosa fuera edificar una ciudad en las nubes, que establecer un pueblo sin la creencia en Dios.—Plutarco.

Morir, para quien muere en Jesucristo, es saltar en el bajel que aporta a las playas eternas; es dormirse entre los hombres y despertar entre los ángeles. Aparisi y Guizyara.

La Senda de la Vida

(FRAGMENTO)

La flor, el ave, el bosque. Cuanto ahora
ese vegetal encierra,
todo habrá de tornar yerto cadáver
al seno de la tierra;
pero nosotros al morir, dejamos
la forma desgastada
como deja el cayado el caminante
al fin de su jornada.
Somos en este mundo peregrinos;
no nos halague el suelo;
alcemos al Señor nuestra esperanza
y los ojos al cielo.

Del alcázar eterno a donde vamos
no torzamos la senda.
Aunque en la débil planta la escondida
esquina nos ofenda,
suframos el dolor y la fatiga;
que si el placer buscamos,
cuanto más elegimos el camino,
más presto tropezamos.

No importa que la rígida tormenta
enlute nuestro día
si la estrella que nunca abandonamos
su rayo nos envía.
Dejemos a la misera almaña
los ocios deste suelo;
por tan escaso bien ¡ah! no troquemos
la eterna luz del cielo!

Unidos por el áspero camino,
seguros marcharemos
si, cuando mal la planta dirigimos,
la mano nos tendemos.
¡Ay! que en la senda de la humana vida
no hay al comienzo ni a la fin parada!
Corre la senectud a la bajada,
como corre la infancia a la subida....

Danos valor la fruta apetecida
para empezar contentos la jornada;
danos temor al verla emponzoñada
para acabar contentos la parada.
A dar al suelo lo que dél hubimos,
todos en este mundo caminamos
con el ave y la flor en igual suerte;

Mas, solos, en espíritu vivimos,
cuando la humana forma abandonamos
al cruzar los umbrales de la muerte.

PEDRO MADRAZO

El día de San Ramón

La fiesta en honor del Director
De "El Lábaro"

El día 31 de Agosto, próximo anterior, fué de fiesta en el vecino pueblo de Curridabat, en donde el Presbítero don Ramón Junoy ejerce su sagrado sacerdocio.—Se celebra el día de su onomástico.—

El pueblo de Curridabat que en pocos meses ha comprendido la valiosa y eficaz ayuda que su párroco le presta, quiso darle ese día testimonio de su aprecio y cariño. Y desde la víspera del día de San Ramón, hombres, mujeres y niños de todas clases fueron a la casa cural a llevar humildes y sencillas ofrendas y a desear días de eterna dicha y felicidad a su respetable párroco. Dificultades para reunir en un día de trabajo a los flaramónicos de ese pueblo, impidieron que estos tocaran en la madrugada una serenata q' al efecto habían preparado.—

A las seis y media de la mañana se celebró en la iglesia solemne misa que fué muy concurrida, habiendo recibido en ella la santa comunión, varias personas. Concluida la misa muchos feligreses fueron a la casa del Sr. Junoy a felicitarlo.—

De modo inesperado, causando la más grata sorpresa, una estudianteña compuesta por cinco verdaderos profesores de música,

todos ellos entusiastas amigos del padre Junoy, llegaron a las ocho y media a la casa de éste. Concluidos los saludos y victoriosos de estilo, dieron principio a su tarea, deleitando con la maestría y refinado gusto con que ejecutan seleccionados trozos musicales. Brilla entre estos artistas un joven de gran talento que realiza el milagro de tocar la guitarra faltándole los cinco dedos de la mano izquierda; pulsa las cuerdas con la extremidad rugosa de la mano mutilada; ese joven se llama Eloy Ramírez.—

Serían próximamente las nueve de la mañana, cuando los alumnos de la Escuela de Agricultura, a quienes todos los sábados da el señor Junoy conferencias de moral y religión, desfilaron ante la casa cural en rigurosa y uniforme marcha: llevaban por armas sus herramientas de trabajo. Después de presentar todos los alumnos sus respetos al festejado, hicieron a su presencia varios ejercicios y marchas. Enseguida desfilaron hacia la plaza, en donde jugarían un mach de *foot ball*, dedicado al señor Junoy. Eran capitanes de esta partida los jóvenes Alfredo Blanco y Rafael Castillo. La orquesta de que antes habíamos tuvo la deferencia de amenizar el acto. Los niños y niñas de la escuela pública—cerca de doscientos—que concluían precisamente sus tareas a la hora en que principiaba el juego, se quedaron en la plaza para presenciarlo: lo mismo hicieron sus maestros y maestras. Y aquellos y éstas, y muchos otros espectadores daban a la plaza el aspecto de una gran fiesta. El juego fué interesantísimo. Los jóvenes alumnos de la Escuela de Agricultura juegan con energía, con pericia y con buen gusto. El triunfo estuvo de parte del partido del joven Castillo, quien por cierto está reconocido como un verdadero científico en ese importante *sport*.—

A eso de las diez y media de la mañana comenzaron a llegar los invitados al almuerzo. Eran apenas seis u ocho de las amistades íntimas del señor Junoy; su compañero de labores periodísticas Licenciado don Matías Trejos; el Doctor Figueres, su esposa y la Srta. Rosita Ferrer, el Licenciado Cruz, el padre Angel, el Magistrado Licenciado Tomás Fernández, don Carlos Chamberlain, el Diputado Licenciado Victor Trejos, el Profesor don José María Mata, el P. Rogelio Gonzalo O. P. y don José Rafael.

Acompañados de los cinco artistas de Heredia, las personas antes citadas tomaron lugar en la mesa y en ella el señor cura Junoy y el admor. de este Semanario el inteligente joven don José J. Campos, prodigaron toda clase de atenciones a sus conmensales. Sabrosas y bien condimentadas viandas, generosos vinos, charla amena, selecta música, dieron grata expansión a las horas y alegría y contento a todos los presentes. Fué aquel un verdadero banquete digno del festejado.

Concluido el almuerzo, la orquesta ejecutó todavía varias piezas, que festejado y festejadores escucharon con gran complacencia. Por la lluvia hubo de suspenderse una velada que los alumnos de la Escuela de Agricultura habían preparado, también en honor del señor Junoy. Como a las tres o cuatro de la tarde, los visitantes se fueron retirando, trayendo en el corazón gratos recuerdos del simpático día de fiesta pasado en Curridabat en la casa de un sacerdote, que pone al servicio de su apostolado, su esfuerzo, su entusiasmo y su muy firme y buena ilustración. Que Dios le conserve largos años su vida y su salud!

UN AMIGO

NOTAS GENERALES

Ha sido operado en la Clínica de nuestro distinguido amigo el Doctor Figueres, el niño Luis Protti, hijo de los estimables esposos don Eduardo y Dña. Elodia, vecinos de Escastí.

Practicaron la delicada operación los competentes galenos Dres. Figueres e Inseter, y el éxito ha coronado los esfuerzos de la ciencia. Nuestra enhorabuena para todos.

De Cartago nos comunican que se encuentran delicados de salud, el Lic. don Félix Mata V. y el señor Dn. Ramón Valenciano. Hacemos votos por el pronto restablecimiento de los distinguidos enfermos.

El Lunes 3 de los corrientes murió en S. Roque de Grecia el señor padre de nuestro agente en aquella localidad, Dn. Jesús Rodríguez A.

Para el Sr. Rodríguez y demás deudos, nuestra sentida condolencia.

De Palmareño.—En la sesión del tres de los corrientes, la Municipalidad acordó ceder uno de los salones de la casa municipal para un baile que tendrá lugar el quince.

¿Ignora la Municipalidad que ella no es sino depositaria de dicha casa, construida a costa de todo el pueblo? Por qué pues, dispone de ella para esa clase de mundanas diversiones a que el pueblo en su casi totalidad es contrario, y que no traen ningún bien y si son ocasión de muchos y graves males?

Felicítamos al municipio don Joaquín L. Sancho por su actitud franca y valiente al hacer constar en el libro de actas su protesta, acatando así la voluntad del pueblo y los mandatos de su conciencia.

No podemos terminar sin recordar el triste contraste de municipios como el de Aserri que hacen entronizar solemnemente al S. Corazón de Jesús, y el nuestro, también católico, que dedica la casa municipal a una de las más peligrosas diversiones.

Un Palmareño

Correspondencia de EL LABARO

A TODOS.—Ya hemos dicho otras veces que la colaboración será solicitada. De consiguiente, agradecemos la buena voluntad con que algunas personas nos han querido ayudar; pero no estamos obligados a dar explicaciones ni a devolver originales, cuando por algún motivo no podamos publicar su colaboración.

AGENTES.—Les suplicamos que usen siempre en su correspondencia la dirección que hemos anunciado; de otro modo no podremos atender sus órdenes.

GUAPILES.—M. F.: R-mítimos a su destino el dinero que mandó para ayudar a la reconstrucción del templo de Santa Cruz de Guanacaste. ¡Dios se lo pague!

SAN JOSE.—Juan Mi-erria: ¿Qué ha sido de usted? ¿A qué obedeció tan larga silencio?—No nos olvide siquiera al leer sus interesantes periódicos.

DINERO RECIBIDO.—De Cartago, Santa Ana, Oreamuno, Guápiles, Piedras, Pantareñas.

"El Lábaro"

DIRECCION:

Por Correo: San José, Apartado 413.
Por Telégrafo: Director de EL LABARO
Curridabat.

Subscripción mensual © 0.25

IMPRENTA Y LIBRERIA
TREJOS HERMANOS